



A0639

11/03/1999

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA RECEPCIÓN OFRECIDA A LOS PRESIDENTES DE LA CÁMARAS ESPAÑOLAS DE COMERCIO

Madrid, 11-03-99

Señor Presidente del Consejo Superior de Cámaras y queridos amigos,

Yo estoy encantado de recibirles y de recibirlos a todos aquí --os trataré de esta manera, si me lo permitís-- y muy agradecido, porque además no tenía ni la más remota idea, por la medalla que me habéis dado, que es la primera medalla que me dan en España. No sé si es el primer mérito que me reconocen pero, en todo caso, lo agradezco mucho. A cada uno que le dan una medalla lo tiene que agradecer, y yo lo agradezco mucho; además, es la primera. Nunca he pedido ninguna, lo tengo que decir; pero es la primera y lo agradezco muchísimo. Por ahí fuera tengo varias medallas, pero aquí, en España, es la primera; la primera medalla que tengo.

Muchísimas gracias por ello y, sobre todo, mi mejor deseo de suerte en vuestro trabajo y en vuestra tarea. He seguido, desde una cercanía prudente, el proceso de renovación de Cámaras, el proceso de renovación del Consejo Superior. Sé que en el día de hoy también se tiene que proceder a completar la normativa legal respecto a los órganos del Consejo Superior de Cámaras.

Sí quiero decir que, desde el punto de vista del Gobierno, sí tenemos el mayor interés en una interrelación muy estrecha entre el Gobierno y las Cámaras; pero, si me permiten, porque yo creo que es legalmente el cauce adecuado, entre el Gobierno y el Consejo Superior de Cámaras, como órgano que integra a todas las Cámaras.

Creo que son muy importantes, además, los acuerdos a que se pueda llegar con organizaciones empresariales y el buen funcionamiento, desde el punto de vista de la relación con la Administración, a la hora de aunar todos los esfuerzos posibles en algo que supone, fundamentalmente, el aliento al espíritu de empresa, los puntos en los que ha dicho el Presidente del Consejo Superior de Cámaras y, sobre todo, la presencia de la empresa española en el exterior.

A mí me parece eso una tarea absolutamente fundamental y yo, por lo tanto, quiero garantizar plenamente lo que es el espíritu de colaboración y de trabajo conjunto por parte del Gobierno y, naturalmente, dentro de las facultades legales que le confieren al Gobierno, doy la mayor importancia a esa estrecha interrelación entre el Gobierno y el Consejo Superior de Cámaras.

Sería bueno que en nuestro trabajo nos planteásemos objetivos ambiciosos, objetivos que podamos cumplir. Yo creo que todos los objetivos ambiciosos, al final, se pueden cumplir, entre otras cosas, porque, si no se pueden cumplir, dejan de ser ambiciosos y se transforman, simplemente, en utópicos o irrealizables; pero los objetivos ambiciosos se pueden cumplir. Y, en este momento, que es un momento yo creo que muy oportuno para afrontar nuevas posibilidades y para conseguir nuevas metas de futuro, yo espero

también sentir el trabajo intenso de las Cámaras de Comercio y, además, lo pido especialmente porque creo mucho en su tarea.

Yo os quiero decir que yo soy de los convencidos de que España vive, efectivamente, el mejor momento histórico, al menos, en los últimos dos siglos, y que ése es, como hemos venido diciendo en los últimos años --yo lo he venido diciendo en el último año, fundamentalmente--, el gran éxito o uno de los grandes éxitos de la transición democrática que se inició en 1976. Por lo tanto, es un acervo común, es una tarea común de todos, que, naturalmente, tiene en estos momentos situaciones o, si se quiere, cotas o decisiones muy expresivas. Hemos tardado muchísimo tiempo en situarnos en esta situación; hemos tardado mucho tiempo, con muchas dificultades y con muchos problemas en llegar a este momento, y también vivimos momentos que no hemos conocido recientemente --ni recientemente ni en términos lejanos-- en la historia de nuestro país.

No es reconocible en la historia de nuestro país un momento de estabilidad económica como el que vive España en este momento y no es reconocible durante mucho tiempo el que España esté formando parte de algo tan trascendental en el momento europeo actual, como es la moneda única europea, desde su fundación.

Yo digo siempre que esto va a producir profundísimos cambios, y produce profundos cambios, en la vida española que nos afectan a todos; afectan, sin duda, a las Administraciones públicas --al Gobierno, para empezar--, pero afectan, sobre todo, a todas las Instituciones, Corporaciones; afectan a los agentes sociales, a los agentes económicos; afectan individualmente a todos nosotros. Debemos, por lo tanto, ajustar nuestras pautas de comportamiento a ello. Ya es muy difícil en el mundo globalizado diferenciar entre lo que es nacional y lo que es internacional.

Yo quiero deciros, muy sinceramente, que las pautas económicas que ha ido llevando el Gobierno desde que tenemos esta responsabilidad de gobernar no solamente no se van a variar sino que se van a mantener y, si es posible, intensificar. Es decir, la combinación de una política clara de estabilidad económica, de competencia y de liberalización, y de diálogo social, de diálogo económico y social, va a seguir siendo la guía de la acción política del Gobierno en este momento y, sin duda, deseo que para el futuro inmediato. Eso nos está llevando, incluso en estos momentos, a cotas de crecimiento muy elevadas y a afrontar con decisión nuestro principal problema, que ha abocado el Presidente del Consejo, como es el problema del empleo y del desempleo.

Yo sigo pensando y sigo creyendo que, si continuamos en la tarea que hemos emprendido, en los próximos cuatro o cinco años podemos doblar el pulso al paro en España; y que, naturalmente, en la primera década del siglo XXI tenemos que dar todos los pasos suficientes para haber contribuido prácticamente a hacer desaparecer ese problema de la vida española. Tenemos capacidad para hacerlo y tenemos posibilidades para hacerlo. Sin duda, puede haber fórmulas más o menos completas y, sin duda, hay que seguir muy atento la evolución del mercado laboral, del mercado de trabajo, de la situación de las empresas, a la hora de tomar decisiones; pero yo quiero también pedir a las Cámaras su contribución en toda esta tarea, que es una contribución muy importante a la hora de que podamos seguir en tasas de crecimiento tan relevantes, tan notables, en cuanto al empleo, como las que hemos venido desarrollando hasta este momento.

Quisiera deciros también que uno de los proyectos en los cuales el Gobierno está trabajando con más intensidad, que espero que vea la luz, si es posible, antes de Semana Santa, y del que vengo de trabajar y de ocuparme de él, es un proyecto de innovación tecnológica para las empresas españolas. Desde hace tiempo llevamos impulsando lo que es, en la medida de nuestras posibilidades, la política de Investigación y Desarrollo;

pero quiero y deseo impulsar un proyecto específico de innovación tecnológica para las empresas españolas.

Muy convencido de que sí es verdad que en el futuro inmediato -- yo soy de los que cree, y estoy muy convencido de ello-- la economía europea, especialmente las naciones europeas, ganarán y serán mejores aquellas con más capacidad de reforma, de flexibilidad, de adaptabilidad y, por lo tanto, de tomar decisiones para la mejora de sus propias circunstancias económicas en ese escenario de estabilidad; y que tendrán más dificultades las economías rígidas, sin capacidad de reforma, de adaptabilidad o de flexibilidad --y creo que la economía española tiene una gran ventaja, que se traduce en términos de empleo--; estoy absolutamente convencido de que la empresa española necesita también suficientes estímulos y alicientes para afrontar su tarea de transformación y de innovación tecnológica. A mí eso me parece muy importante, me parece fundamental, en las condiciones de competitividad y de internacionalización de nuestra empresa en este momento.

Por tanto, como yo deseo que la empresa española cada vez se abra más hacia afuera y que ese gran proceso de apertura de la economía española, que hemos culminado con mucho esfuerzo y con éxito, y que tenemos que seguir culminando, y de liberalización de nuestros sectores, sean las telecomunicaciones o sea el sector energético; deseo también que ese proceso de transformación interna que permita la mejor competencia de la empresa española sea absolutamente determinante para nuestro futuro inmediato. Tanto creo en eso que creo que de ahí depende una parte de nuestro éxito y de nuestras posibilidades de éxito para el futuro.

Otra cosa distinta es que, evidentemente, haremos todo lo que esté al alcance de nuestra mano para impulsarlo, y sin duda saldrá y sin duda marcará un camino que ya recorreremos con toda decisión para el futuro.

En todo caso, en todas estas cosas que no quería dejar de comentar hoy, en lo que es la marcha general de estabilidad económica y social de nuestro país, el impulso de la empresa y su modernización, la presencia de España en el exterior, cada vez más pujante y más importante... Somos un país, afortunadamente, que cada vez vamos a tener que asumir más responsabilidades en el exterior en todos los ámbitos: en el ámbito económico, en los ámbitos políticos, en los ámbitos de seguridad, en los ámbitos de la defensa; en todo los ámbitos. Digo que afortunadamente vamos a tener que asumirlo. Somos un país que cada vez tenemos más elementos de debate de las cosas ordinarias, como estamos hablando ahora, después de nuestro ingreso en la Unión Europea cada vez más intensamente.

Hoy se ha podido contribuir, yo espero que finalmente sea así, con un acuerdo que yo considero razonable y positivo, en el marco de la Agenda 2000, sobre la Política Agraria Común; razonable para todos y positivo para todos, que es de lo que se trata en estas cosas.

Somos un país que vamos a tener mucha más responsabilidades y que tenemos que prepararnos para ello. Ésa es una buena señal, y yo espero que ahí, en un país que asume más responsabilidades, las Cámaras de Comercio y su Consejo Superior también estén dispuestos a asumir más responsabilidades y a tirar del carro en la parte que le corresponde, y vosotros sabéis cuál es. Yo no digo que tiren mucho ni que tiren poco; digo que tiren lo que tienen que tirar, que, sin duda, será muy relevante y muy necesario para todos.

Por tanto, muchísimas gracias por la visita. Enhorabuena y mucho éxito en vuestra tarea.